



Noticias Diocesanas

Diócesis de Orihuela - Alicante

TU
CORAZÓN,
NUESTRA
ESPERANZA



diocesisoa.org

| Nº 630 · 20 de abril - 10 de mayo de 2025

Consagración de la Diócesis al
Sagrado Corazón de Jesús
· Junio de 2025 ·



**¡Cristo Jesús,
ha resucitado!**

Proyecto Diocesano de Evangelización

2.1. PRIMER ANUNCIO

2.1.2 EL PA Y LA CONVERSIÓN PASTORAL

c) El «kerygma»: el contenido del PA (y III)

El demandado paso de una pastoral de conservación a una realmente misionera en nuestras comunidades no puede ser un simple cambio de vocabulario, mientras seguimos haciendo lo que siempre hemos hecho. La conversión pastoral pasa por la centralidad del «kerigma», poniendo así el acento en el PA, «eslabón perdido» de nuestra acción evangelizadora. Nos lo recuerda con claridad el Papa Francisco:

«El primer anuncio o kerigma debe ocupar el centro de la actividad evangelizadora y de todo intento de renovación eclesial [...]. Nada hay más sólido, más profundo, más seguro, más denso y más sabio que ese anuncio. Toda formación cristiana es ante todo la profundización del kerigma».

El paso hacia la renovación misionera de nuestras comunidades no se puede dar sin una apuesta firme por el PA, situándolo en el centro de nuestras prioridades pastorales. El «kerigma» debe ser una prioridad absoluta de nuestra renovación eclesial. No basta con un cambio de lenguaje, es necesario un verdadero cambio de mentalidad; **una conversión personal y estructural:** Algo está fallando, por tanto necesitamos cambiar. El PA es el soporte sobre el que edificar verdaderas comunidades evangelizadoras: es generador de renovación pastoral, y también su consecuencia y fruto.

Noticias Diocesanas es una publicación de la Delegación de Medios de Comunicación Social del Obispado de Orihuela-Alicante ♦ **Diseño y Maquetación:** María Córdoba. ♦ **Director:** Miguel Cano ♦ **Depósito legal:** A-578-1997.

Resurrección y misión



La Pascua nos actualiza cada año el acontecimiento más transformador de la historia: la resurrección de Jesucristo. Él ha vencido a la muerte y nos ha abierto las puertas de una vida nueva, llena de sentido y esperanza. Y esa vida nueva no podía quedarse entre las cuatro paredes del cenáculo: era necesario llevarla a todo el mundo. De ahí que las primeras palabras del Resucitado sean también palabras de envío, palabras de misión: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo» (Jn 20, 21). Pascua es vida y es misión. Por eso no puede haber mejor marco que el tiempo de Pascua para celebrar el 25º aniversario de la Fundación Misión y Promoción de nuestra Diócesis de Orihuela-Alicante. Un cuarto de siglo siendo un signo visible y concreto de la vida nueva que brota de la resurrección. En cada proyecto solidario, en cada acompañamiento a las personas más vulnerables, la Fundación ha encarnado el espíritu pascual: salir al encuentro del otro, especialmente del que sufre, con el amor y la esperanza que nacen del Resucitado. Así como las mujeres corrieron al amanecer de aquel primer día de la semana para pregonar que el sepulcro estaba vacío, así también la

Fundación ha caminado durante estos 25 años como mensajera de buenas noticias. La Pascua no es sólo un recuerdo: es una llamada y un envío a trabajar por un mundo más justo y fraterno. La Fundación ha respondido a esta llamada con generosidad, constancia y fe, convirtiéndose en una herramienta viva de nuestra Iglesia diocesana al servicio de la misión: más de 2'5 millones de euros en ayudas a nuestros misioneros diocesanos, y tantos proyectos, nombres y rostros concretos que no acabaríamos. Hoy, al celebrar estos 25 años de entrega, lo hacemos con gratitud a Dios por tantas semillas sembradas, tantos frutos cosechados, y con renovada esperanza en la labor que queda por hacer. Que Cristo Resucitado siga impulsando la labor misionera de nuestra diócesis por medio de la Fundación Misión y Promoción, para seguir siendo semilla de resurrección para tantas vidas. ¡Feliz Pascua y feliz aniversario a todos los que han formado y forman parte de esta hermosa misión!

Miguel Cano Crespo

Director de NODI





‘Adolescencia cronificada’ o ‘madurez en Cristo’

A lo largo de esta pasada Cuaresma han proliferado entre nosotros los comentarios sobre la serie ADOLESCENCIA, emitida por Netflix. Son tan solo cuatro capítulos en los que se muestran, en toda su crudeza, los riesgos en medio de los cuales navegan los adolescentes en nuestra cultura occidental.

Las dos cuestiones detonantes de la crisis del joven de trece años que protagoniza la serie son, por una parte, la presión de las redes sociales, convertidas en un submundo; y, en segundo lugar, la desfiguración de la sexualidad, provocada en buena medida por la difusión por internet de la pornografía y demás modelos antinaturales. Más allá del guion de esta película, es obvio que la pinza ejercida entre las redes sociales y el pansexualismo resulta demolidora para los adolescentes.

Sin embargo, no es mi intención en esta ocasión hablar de ese periodo en la maduración de la vida humana al que llamamos adolescencia, sino del riesgo de la «adolescencia cronificada», es decir, de la inmadurez como estadio permanente.

Decía el Papa Francisco que la madurez de la persona se expresa en tres lenguajes: 1.- El lenguaje de la ‘cabeza’: Pienso lo que siento y hago. 2.- El lenguaje del ‘corazón’: Siento lo que pienso y hago. 3.- Y el lenguaje de las ‘manos’: Hago lo que siento y pienso.

En definitiva, la madurez requiere la integración de lo que pensamos, lo que sentimos y lo que hacemos. Algo cada vez más difícil de alcanzar en nuestra cultura hiperemotivista, que ha renunciado a dar respuesta a la pregunta por el sentido de la vida. La madurez solo se alcanza cuando conseguimos un equilibrio entre la búsqueda

de placer, el sentido del deber y el principio de la aceptación de la realidad. En definitiva, la madurez requiere superar la tendencia narcisista imperante, aprendiendo a vivir en familia y en sociedad. Supone la capacidad de darse

a integrar en su guion el tema del sentido de la vida y las respuestas morales necesarias, limitándose a describir la situación. Es exactamente lo que ocurre en nuestra sociedad, en la que nos llevamos las manos a la cabeza al constatar

“

(La madurez) Supone la capacidad de darse cuenta de que podemos herir a los demás, y descubrir que la propia vocación pasa por el olvido de uno mismo, descubriendo que somos para los demás



“

...¿está la madurez al alcance de nuestras capacidades? ¿Estamos condenados a la inmadurez? Los cristianos creemos firmemente que este interrogante tiene una respuesta en Cristo resucitado, la verdadera imagen de la madurez humana

cuenta de que podemos herir a los demás, y descubrir que la propia vocación pasa por el olvido de uno mismo, descubriendo que somos para los demás.

Me parece significativo que la serie ADOLESCENCIA haya renunciado

al aumento exponencial de la crisis de los adolescentes, pero sin ser capaces de reconocer que la frontera del problema no está en los 18 años, sino que nos implica a todos. Es decir, el gran problema está en la inmadurez de los adul-

tos. No somos capaces de dar la respuesta adecuada, por aquello de que nadie puede dar lo que no tiene. Es indudable que hay muchos adultos que viven bajo el ‘síndrome Peter Pan’: evasión de las responsabilidades, dependencia emocional, comportamientos de riesgo, baja tolerancia a la frustración, falta de autocritica, etc. En definitiva, una inmadurez cronificada.

Llegados aquí, es necesario que nos hagamos las siguientes preguntas: ¿está la madurez al alcance de nuestras capacidades? ¿Estamos condenados a la inmadurez? Los cristianos creemos firmemente que este interrogante tiene una respuesta en Cristo resucitado, la verdadera imagen de la madurez humana. Jesucristo no es solo una promesa de vida eterna, sino que es dador de vida en plenitud. Esto es importante remarcarlo, ya que la pérdida contemporánea de esperanza ha llevado a muchos a dejar de preguntarse por el más allá, y una película como ADOLESCENCIA nos lleva a preguntarnos si existe vida antes de la muerte.

Ciertamente, la respuesta está en Jesucristo, el hombre nuevo. No solo necesitamos contemplar y aprender de su madurez en el Evangelio, sino que requerimos también de su gracia para poder alcanzarla. Así lo dice un texto emblemático del Concilio Vaticano II: «En realidad, el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado. Porque Adán, el primer hombre, era figura del que había de venir, es decir, Cristo nuestro Señor (...) Él es el hombre perfecto, que ha devuelto a la descendencia de Adán la semejanza divina, deformada por el primer pecado.» (Gaudium et Spes 22).

Os deseo a todos una feliz Pascua de Resurrección, lo cual supone la gracia de alcanzar la madurez en Cristo.

✠ José Ignacio Munilla,
Obispo de Orihuela-Alicante



«Es la Pascua de Cristo, la fuerza de Dios, la victoria de la vida sobre la muerte»

Las mujeres van al sepulcro a la luz del amanecer, pero dentro de sí llevan aún la oscuridad de la noche. Aunque van de camino, siguen paralizadas, su corazón se ha quedado a los pies de la cruz. Su vista está nublada por las lágrimas del Viernes Santo, se encuentran inmovilizadas por el dolor, están encerradas en la sensación de que se ha terminado todo, y que el acontecimiento de Jesús ha sido ya sellado con una piedra. Y es precisamente la piedra la que está en el centro de sus pensamientos. Se preguntan: «¿Quién nos correrá la piedra de la entrada del sepulcro?» (Mc 16,3). Cuando llegan al lugar, sin embargo, la fuerza sorprendente de la Pascua las impacta: «al mirar -dice el texto-, vieron que la piedra había sido corrida; era una piedra muy grande» (Mc 16,4).

Detengámonos, queridos hermanos y hermanas, a considerar estos dos momentos, que nos llevan a la alegría inaudita de la Pascua: en primer lugar, las mujeres se preguntan angustiadas *quién nos correrá la piedra*, en segundo lugar, *al mirar*, ven que *ya había sido corrida*.

Para empezar -primer momento- está la pregunta que abrume su corazón partido por el dolor: *¿quién nos correrá la piedra del sepulcro?* Esa piedra representa el final de la historia de Jesús, sepultada en la oscuridad de la muerte. [...]

Hermanos y hermanas, esto nos puede suceder también a noso-

tros. A veces sentimos que una lápida ha sido colocada pesadamente en la entrada de nuestro corazón, sofocando la vida, apagando la confianza, encerrándonos en el sepulcro de los miedos y de las amarguras, bloqueando el camino hacia la alegría y la esperanza. [...] Cuando experimentamos estas desilusiones [...] preguntamos angustiados: *¿quién nos correrá la piedra del sepulcro?* Y, sin embargo, aquellas mismas mujeres que tenían la oscuridad en el corazón nos testifican algo extraordinario: *al mirar, vieron que la piedra había sido corrida; era una piedra muy grande*. Es la Pascua de Cristo, la fuerza de Dios, la victoria de la vida sobre la muerte, el triunfo de la luz sobre las tinieblas, el renacimiento de la esperanza entre los escombros del fracaso. Es el Señor, el Dios de lo imposible que, para siempre, hizo correr la piedra y comenzó a abrir nuestros corazones, para que la esperanza no tenga fin. Hacia Él, entonces, también nosotros debemos mirar. Y ahora -el segundo momento- *miremos a Jesús*. Él, después de haber asumido nuestra humanidad, bajó a los abismos de la muerte y los atravesó con la potencia de su vida divina, abriendo una brecha infinita de luz para cada uno de nosotros. Resucitado por el Padre en su carne, que también es la nuestra con la fuerza del Espíritu Santo, abrió una página nueva para la humanidad. Desde aquel momento, si nos dejamos llevar de la mano por Jesús, ninguna experiencia de fracaso o de dolor, por más que



«Mirémoslo a Él, el Resucitado, y caminemos con la certeza de que en el trasfondo oscuro de nuestras expectativas y de nuestra muerte está ya presente la vida eterna que Él vino a traer»

nos hiera, puede tener la última palabra sobre el sentido y el destino de nuestra vida. Desde aquel momento, si nos dejamos aferrar por el Resucitado, ninguna derrota, ningún sufrimiento, ninguna muerte podrá detener nuestro camino hacia la plenitud de la vida. Hermanos y hermanas, Jesús es nuestra Pascua, Él es Aquel que nos hace pasar de la oscuridad a la luz, que se ha unido a nosotros para siempre y nos salva de los abismos del pecado y de la muerte, atrayéndonos hacia el ímpetu luminoso del perdón y de la vida eterna. Hermanos y hermanas, mirémoslo a Él, acogamos a Jesús, Dios de la vida, en nuestras vidas,

renovémosle hoy nuestro «sí» y ningún escollo podrá sofocar nuestro corazón, ninguna tumba podrá encerrar la alegría de vivir, ningún fracaso podrá llevarnos a la desesperación. Hermanos y hermanas, mirémoslo a Él y pidámosle que la potencia de su resurrección corra las rocas que oprimen nuestra alma. Mirémoslo a Él, el Resucitado, y caminemos con la certeza de que en el trasfondo oscuro de nuestras expectativas y de nuestra muerte está ya presente la vida eterna que Él vino a traer.

De la Homilía del Santo Padre Francisco en la Vigilia Pascual en la Noche Santa de 2024

Intenciones para el mes abril

Intención del Papa

Por el uso de las nuevas tecnologías: Oremos para que el uso de las nuevas tecnologías no reemplace las relaciones humanas, respete la dignidad de las personas, y ayude a afrontar las crisis de nuestro tiempo.

Intención de la CEE

Por los jóvenes y adultos que en esta Pascua recibirán los Sacramentos de la Iniciación Cristiana, para que participen cada vez más plenamente en la vida y la misión de la Iglesia.

El día del Señor

Juan Conejero Tomás
Párroco de La Purísima de Torrellano



VIGILIA PASCUAL

(19 abril)

Cristo resucitado nos devuelve la esperanza

Noche de resurrección. Una hoguera en la puerta de la iglesia. Todos nos reunimos en torno al Cirio Pascual. La luz de Cristo resucitado rompe la oscuridad, ilumina la calle, alumbra el pasillo de la iglesia. En un mundo donde con frecuencia no hay esperanza, se ha perdido la ilusión, se ha caído en la resignación y el conformismo, la luz de Cristo resucitado rompe la oscuridad y nos devuelve la esperanza. La esperanza de que la vida vence a la muerte, el bien derrota al mal, la paz triunfa sobre el rencor y la violencia. En la noche de Pascua, lo que parecía imposible se ha hecho realidad, lo que pensábamos que era un sueño ya es posible. Creer en Cristo resucitado es creer en la vida, incluyendo sus dificultades y sufrimientos. Creer en Cristo resucitado es creer en la fraternidad, en la acogida del diferente, en la convivencia solidaria. Creer en Cristo resucitado es creer en la fuerza del perdón y la reconciliación, en la aceptación del prójimo, con sus pecados y errores. Creer en Cristo resucitado es creer en el compromiso cristiano, en el Reino de Dios.

De madrugada. Un grupo de mujeres va al sepulcro. «Recordad lo que os dijo estando en Galilea». «Anunciaron todo esto a los Once». Al finalizar la Vigilia es el momento de recordar todo lo que Cristo resucitado nos ha dicho: lo que nos ha dicho esta noche, y lo que nos ha dicho en nuestro día a día. Las palabras de Cristo son vida para nosotros, no son sólo palabras de enseñanza sino palabras que comunican vida. Recordar sus palabras es recuperar la vida en situaciones de muerte y volver a la esperanza en el futuro. Llega la mañana. El domingo de resurrección. El momento del testimonio, de anunciar que Cristo ha resucitado y vive en nosotros. Es el momento de volver al día a día para llevar la vida del Resucitado a quien se acerque a nosotros, para sembrar en el mundo la fuerza de la esperanza que brota de Cristo resucitado.

DOMINGO DE PASCUA

(20 abril)

«Vio y creyó»

Nos cuenta Juan que, cuando «el dis-

cípulo a quien Jesús amaba» entró en el sepulcro, «vio y creyó». ¿Qué es lo que vio? No nos lo dice. Sólo dice que «vio y creyó». ¿Qué veo yo en mi vida para creer en Cristo resucitado? ¿Qué veo que me hace reconocer la presencia de Cristo resucitado? ¿Qué veo para creer que las semillas del Reino de Dios que sembró Jesús en su vida siguen creciendo y fructificando hoy? ¿Qué veo que me ayuda a creer que el amor es más fuerte que el odio, que la paz vence a la violencia, el perdón al rencor, el bien al mal? Cuando miramos el mundo y nuestra vida, podemos quedarnos en lo negativo, en el «sepulcro», ver sólo los signos de muerte. Ciertamente son muchas las noticias de guerra, de abusos, de violencia de género, de rechazo de migrantes, de siniestralidad laboral, de enfrentamientos políticos y sociales. En medio de esta situación celebramos la resurrección de Cristo. Cristo resucitado es la luz que ilumina los signos de muerte del «sepulcro» con la esperanza de que un mundo mejor, más humano, conforme a la voluntad de Dios, es posible; Cristo resucitado es la esperanza que no defrauda, porque es una esperanza anclada en el amor de Dios Padre, quien nos ha dado la vida y nos bendice cada día con su presencia y su gracia. Durante cincuenta días el Cirio Pascual va a estar presidiendo nuestras celebraciones eucarísticas. Su llama encendida nos va a llevar la mirada a Cristo resucitado. Él es el centro de nuestra fe, de nuestra vida cristiana. Su luz nos alienta en nuestro compromiso cristiano por hacer presente el amor de Dios en todos los rincones, especialmente allí donde peor lo están pasando las personas. El Cirio Pascual nos recuerda que nuestra vida, vivida conforme al Evangelio, es luz para las demás personas y esperanza para quien la ha perdido. Celebremos con alegría que Cristo ha resucitado y llevemos su luz a toda persona que vive en oscuridad.

DOMINGO II DEL TIEMPO

PASCUAL (27 abril)

«Hemos visto al Señor».

«Paz a vosotros»

Ese mismo día, por la mañana, María Magdalena ha dicho a los discípulos: «He visto al Señor». Pedro y Juan han ido corriendo al sepulcro,

han visto y han creído. En cambio, al anochecer, los discípulos están en la casa «con las puertas cerradas por miedo a los judíos». No acaban de creer lo que Jesús les había anunciado, no creen el testimonio que María, Pedro y Juan han dado de la resurrección de Jesús. Más tarde, cuando se encuentran con Tomás, le dicen: «Hemos visto al Señor». Y es Tomás quien no cree en su testimonio. ¿Por qué nos cuesta tanto creer el testimonio de quienes han vivido un encuentro especial con Cristo resucitado? Por suerte para nosotros, el mismo Cristo llega a nuestra vida, entra en nosotros, aunque tengamos cerradas las puertas del corazón. Tenemos miedo a abrirnos a Cristo por lo que pueda suponer de cambio en nuestra vida, de compromiso; vamos a misa, rezamos, participamos en la parroquia o en el movimiento, pero encerrados en nosotros mismos, controlando los tiempos y hasta dónde quiero llegar. Es entonces, cuando Cristo irrumpe en mí, se pone en medio de mi vida. Y lo cambia todo: el miedo se convierte en alegría, la indiferencia en compromiso, la rutina en entrega, la comodidad en generosidad. Puedo intentar resistirme, pero la fuerza de Cristo es mayor que la de mi resistencia. ¿Cuándo sucederá? ¿Cómo sucederá? No lo sabemos. Cuando Cristo quiera. Nosotros sólo podemos esperar, atentos a ese momento. «Paz a vosotros», es el saludo de Cristo resucitado. Pero no es sólo un saludo, es un don. La presencia de Cristo en mi vida la llena de paz interior, una paz que el mundo no puede dar, y nada ni nadie puede quitar. Seguirán los problemas, las prisas, las preocupaciones, el fracaso, el sufrimiento, pero todo esto lo viviremos desde la paz que brota de la presencia de Cristo en mi vida. Una paz que yo transmitiré a quien está a mi lado, contagiaré a toda persona que se acerque a mi vida. Mi relación interior con Cristo se manifestará en relación de paz con mi prójimo. No es la paz que consigo con mi esfuerzo, sino don que nace de estar con Cristo. Aunque Cristo puede atravesar las puertas cerradas, mantengamos nuestro interior abierto al encuentro con Cristo; mantengámonos dispuestos a recibirlo en nuestra vida cuando él quiera venir a nosotros.

DOMINGO III DEL TIEMPO

PASCUAL (4 mayo)

«¡Es el Señor!»

¿Por qué les cuesta tanto a los discípulos creer que Jesús ha resucitado? ¿Por qué, después de haberse encontrado con Cristo resucitado, se han dividido y no permanecen unidos como era su deseo? ¿Por qué, en vez de realizar el envío de Cristo, vuelven a su antiguo trabajo y su antigua vida? ¿Por qué tiene que aparecerse Jesús otra vez? ¿Por qué no reconocen a Jesús, a pesar de haberlo visto ya resucitado varias veces antes? Al ver la dificultad de los discípulos de Jesús para creer en Cristo resucitado, comprendemos que también a nosotros nos cueste creer. Al contemplar a los apóstoles renunciar a la misión a la que Cristo les envía, podemos asumir que también a nosotros nos cueste realizar la misión que Cristo nos encomienda, e incluso sintamos la tentación de tirar la toalla y retirarnos. Por suerte para nosotros, Jesús se aparece otra vez a los discípulos. Y él otra vez viene a nosotros. Y vuelve a venir continuamente, siempre que abandonamos la misión, siempre que nos cansamos del Evangelio, siempre que fracasamos en nuestros compromisos. Es en esos momentos de fracaso, de cansancio, cuando debemos reconocer la presencia de Jesús resucitado en nuestra vida, reconocer que Dios está con nosotros: «¡Es el Señor!». Cuando sentimos la tentación de retirarnos, Cristo viene a nuestro encuentro a traernos descanso, a almorzar con nosotros, y a volver a enviarnos a la misión. Son normales esos momentos de bajón; por eso es importante en esa situación darnos cuenta que Cristo sigue estando con nosotros, entrar en su relación, y volver de nuevo al tajo unidos a él. Es bueno darnos cuenta que Jesús no nos juzga. Escucha nuestros desahogos, nuestras dudas, nuestras impotencias, sin juzgarnos. Él nos conoce, nos comprende y nos ama. Su preguntan no es «¿qué haces aquí? ¿por qué no estás cumpliendo tu compromiso?», sino «¿me amas?». No le preocupan nuestros fracasos y retiradas, le importamos nosotros; no nos exige fruto, sólo quiere que le amemos como él nos ama. Y, desde esta relación de amor, ir a la misión a la que nos envía.



De la homilía de Melitón de Sardes, obispo, sobre la Pascua

EL CORDERO INMACULADO NOS SACÓ DE LA MUERTE A LA VIDA

Muchas predicciones nos dejaron los profetas en torno al misterio de Pascua, que es Cristo; a él la gloria por los siglos de los siglos. Amén. El vino desde los cielos a la tierra a causa de los sufrimientos humanos; se revistió de la naturaleza humana en el vientre virginal y apareció como hombre; hizo tuyas las pasiones y sufrimientos humanos con su cuerpo, sujeto al dolor, y destruyó las pasiones de la carne, de modo que quien por su espíritu no podía morir acabó con la muerte homicida.

“
...el mismo que resucitó de entre los muertos e hizo que el hombre surgiera desde lo más hondo del sepulcro

Se vio arrastrado como un cordero y degollado como una oveja, y así nos redimió de idolatrar al mundo, el que en otro tiempo libró a los israelitas de Egipto, y nos salva de la esclavitud diabólica, como en otro tiempo a Israel de la mano del Faraón; y marcó nuestras almas con su propio Espíritu, y los miembros de nuestro cuerpo con su sangre. Éste es el que cubrió a la muerte de confusión y dejó sumido al demonio en el llanto, como Moisés al Faraón. Este es el que derrotó a la iniquidad y a la injusticia, como Moisés castigó a Egipto con la esterilidad. Éste es el que nos sacó de la servidumbre a la libertad, de las tinieblas a la luz, de la muerte a la vida, de las tinieblas al recinto eterno, e hizo de nosotros un sacerdocio nuevo y un pueblo elegido y eterno. Él es la Pascua nuestra salvación. Éste es el que tuvo que sufrir mucho y en muchas ocasiones: el mismo que fue asesinado en Abel y atado de manos en Isaac, el mismo que peregrinó en Jacob y ven-

dido en José, expuesto en Moisés y sacrificado en el madero, perseguido en David y deshonrado en los profetas. Éste es el que se encarnó en la Virgen, fue colgado madero y fue sepultado en tierra, y el que, resucitado de entre los muertos, subió al cielo. Éste es el cordero que enmudecía y que fue inmolado; el mismo que nació de María, la hermosa cordera; el mismo que fue arrebatado del rebaño, empujado a la muerte, inmolado al atardecer y sepultado por la noche; aquel que no fue quebrantado en el leño, ni se descompuso en tierra; **el mismo que resucitó de entre los muertos e hizo que el hombre surgiera desde lo más hondo del sepulcro.**



«Apuntad bien para facilitarnos la entrada en el Cielo» y añadió, «Sagrado Corazón de Jesús en Vos confío»

Causas de los Santos

SIERVO DE DIOS RAFAEL MIRA BARBERÁ, SACERDOTE

Nació el 18 de septiembre 1889 en Redován. Con 15 años ingresó en el seminario de Murcia y más tarde en Orihuela. Fue ordenado sacerdote el 15 de junio de 1917. Ejerció su ministerio en Crevillente, San Juan de Elche, Callosa de Segura y en 1934 fue nombrado Cura Regente de Novelda. El Jueves Santo de 1936, la autoridad civil prohibió los actos de culto por la noche, pero la Adoración Nocturna con su párroco acordaron celebrarlos a puerta cerrada. Al observar que estaban dentro, hicieron estallar una potente bomba. El 18 de julio comenzó la destrucción y saqueo de las iglesias y capillas de la Ciudad. En estas circunstancias, salió

para Orihuela, pero fue detenido en Crevillente, obligándole a regresar a Novelda, donde lo encarcelaron el 3 de agosto de 1936. El día 25 de septiembre comunicaron al Siervo de Dios y a sus compañeros, que, al día siguiente, vendrían a por ellos. Toda la noche la pasaron en oración. El Siervo de Dios había pedido a la madre del sacristán que le trajera un carbón con el que pintó en la pared un crucifijo. El chófer que conducía el «coche de la muerte», en carta dirigida a su novia escribió: «No puedo dormir al recordar las últimas palabras de Don Rafael a sus compañeros sacerdotes, animándolos a morir y a derramar la san-

gre por Cristo, brindándose a ser el primero para recibir el martirio, perdonando a sus asesinos y dándoles las gracias porque no le quitaban la vida, sino que se la daban en aquel instante, y que rogaría por su conversión. Todo ello con un crucifijo en la mano, que besó y dio a besar a sus compañeros sacerdotes». En el momento de ser fusilados, el párroco dijo a los verdugos que les perdonaban y que bendecían a ellos y a sus familias, dijo, además: «Apuntad bien para facilitarnos la entrada en el Cielo» y añadió, «Sagrado Corazón de Jesús en Vos confío» y «¡Viva Cristo Rey!». Cinco pistoleros mataron a los tres.

«Juanita, la más
veterana en la misión»



El cumpleaños de Juana García Valverde es una oportunidad para reconocer y agradecer la maravillosa misión que realiza en Perú desde hace 39 años. Hija de Antonio y Josefa, nació en Tomelloso el 10 de abril de 1954. Se entregó al servicio de los pobres desde muy joven, primero en la leprosería de Fontilles y, más tarde, en Cáritas de Elche. Su primera experiencia misionera fue en 1985 en la parroquia Santo Toribio de Mogrovejo en Chimbote, donde vivió por un año y abrió el Comedor para niños de La Balanza.

Tras su regreso a Perú, acompañó al Obispo de Chimbote, Mons. Bambarén, en su visita pastoral por las comunidades de la sierra de Ancash, hasta que se afincó en Casma, donde fundó el Asilo de ancianos San José en 1989 y la Posta Médica Santa María Magdalena en 1995. Gracias a la Providencia, allí acoge a 90 personas mayores en estado de abandono, la mayoría con problemas de salud mental, y ya son más de 68.000 los pacientes atendidos en la Posta.

Su generosidad en el servicio y su fortaleza interior, aún en la adversidad, son fruto de una intensa vida de oración. Su presencia humilde y serena logra irradiar alegría y paz a su alrededor. Sin duda, es un orgullo y una bendición para la diócesis de Orihuela-Alicante tener una misionera como ella.

Fue la primera mujer laica enviada a la misión por nuestra diócesis. Ahora es la más veterana, un gran ejemplo y motivación, una verdadera hermana y terna madre para los que tenemos el privilegio de ser misioneros con ella. Sé que no le gustan los aplausos ni los reconocimientos, pero se los merece. Por eso, me atrevo a proponer públicamente se le conceda la insignia Pro Ecclesia Diocesana.

Jaume
Benaloy Marco



Caritas con Myanmar, una respuesta urgente de amor y esperanza



El pasado 26 de marzo, un terremoto de gran magnitud sacudió Myanmar, dejando tras de sí un panorama desolador: más de 2.000 personas han perdido la vida, otras 3.900 resultaron heridas y más de 300 siguen desaparecidas. A esto se suman daños graves en viviendas, escuelas, iglesias e infraestructuras básicas, así como la pérdida de medios de vida de miles de familias campesinas. Pero esta catástrofe natural no ha golpeado a un país cualquiera. Myanmar arrastra una situación de extrema vulnerabilidad desde el golpe militar de 2021. Vive sumido en una guerra civil que ha fragmentado al país y ha provocado un éxodo interno masivo. Hoy, más de 18,6 millones de personas necesitan ayuda humanitaria, y 3,6 millones viven como desplazados internos, muchos de ellos sin acceso a servicios básicos o refugios seguros.

En este contexto tan difícil, la labor de la Iglesia cobra un sentido

más profundo: es testimonio de esperanza donde más falta hace. Por eso, Cáritas ha lanzado una campaña de emergencia para responder, desde la fe, con gestos concretos de amor, cercanía y solidaridad.

• Una respuesta urgente y eficaz desde la familia Cáritas

En menos de 72 horas tras el sismo, Cáritas movilizó sus equipos humanitarios en las diócesis más afectadas: Mandalay, Sagaing y Nay Pyi Taw. Se inició un análisis rápido de necesidades y se comenzó la distribución urgente de alimentos, agua potable, kits de higiene, ropa y material básico para más de 1.000 familias. También se activó una red de coordinación con actores locales, Naciones Unidas y organizaciones de la Iglesia para garantizar una respuesta eficaz, coordinada y segura.

La experiencia previa de Cáritas en el país (activa desde 2016 en crisis como la de los refugiados rohingya, ciclones e inundaciones) ha permitido actuar con agilidad y solvencia, incluso en un entorno tan complejo, marcado por la vigilancia militar, las restricciones de movimiento y la fragmentación territorial. A pesar de todo, la ayuda llega.

Desde Cáritas, en su campaña ante la emergencia, los fondos recaudados se transfieren directamente a Myanmar para financiar el Plan de Respuesta de Emergencia, orientado a cubrir las necesidades más urgentes: alimentación, refugio, salud, recuperación de mercados locales mediante ayudas en

efectivo, y apoyo psicosocial a las personas afectadas.

• Una diócesis que abraza al mundo

Desde nuestra diócesis, queremos hacer oír el grito silencioso de nuestros hermanos de Myanmar. Porque la caridad no conoce fronteras, y porque el Evangelio nos llama a ser prójimos incluso de aquellos que viven a miles de kilómetros, esta campaña nos invita a vivir la Pascua con obras de misericordia concretas.

Cáritas nos recuerda que la ayuda no solo transforma vidas allí, sino que también renueva nuestro corazón aquí. Con cada gesto de generosidad, con cada oración, con cada euro donado, estamos diciendo: «no estáis solos, Dios está con vosotros... y nosotros también».

Myanmar necesita algo más que recursos, necesita saber que no está solo. Necesita saber que al otro lado del mundo hay comunidades cristianas que rezan, que se movilizan, que donan y que se comprometen.

Si deseas **colaborar** con la campaña de emergencia puesta en marcha por Cáritas Española, puedes hacerlo de forma sencilla y segura. En la página web:

www.caritasoa.org

encontrarás un canal de donación directa desde el que puedes aportar la cantidad que desees. También es posible realizar una transferencia a la cuenta bancaria:

**ES66 0081 1490 7900
0101 5905**

indicando como asunto «Myanmar». Cada euro cuenta, y cada gesto suma para aliviar el sufrimiento de quienes hoy lo han perdido todo.



Misioneros diocesanos: 25 años dando esperanza en territorios de misión

MISIONES DIOCESANAS

25 años dando esperanza en los territorios de misión

JORNADA DEL MISIONERO DIOCESANO
DOMINGO 4 DE MAYO DE 2025

FUNDACIÓN MISIÓN Y PROMOCIÓN



Carta del Obispo:

Con el final del verano del primer año del recién iniciado siglo XXI se ponía en marcha la Fundación Misión y Promoción, para la solidaridad con el desarrollo de los pueblos, va a hacer ahora 25 años, con los fines de colaborar con otras iglesias diocesanas en países necesitados apoyando obras de caridad, apostolado y proyectos de desarrollo integral, así como impulsar la acción evangelizadora de otras iglesias necesitadas, apoyando la formación de agentes y las infraestructuras necesarias, etc.

En todo este tiempo ha venido desarrollando su labor a través de Proyectos como el RafiKi-Africa, sobre la instalación de placas solares en el Maternity Center de Ikoba en la República de Uganda, y otros como la formación de religiosas en Indonesia y Timor, construcción de centros parroquiales en Perú, ayuda a Seminarios en Perú, Camerún y Ruanda, Residencias de Ancianos y Centros Médicos en Perú, educación y nutrición en Honduras... tantos lugares que han necesitado y necesitan nuestra oración y nuestro apoyo para

mantener a nuestros misioneros y su trabajo.

Es muy importante poner en valor toda esta labor evangelizadora de nuestra diócesis, más allá de nuestros propios límites geográficos, asumiendo y realizando la catolicidad y la universalidad de la Iglesia. Nuestros misioneros no van en nombre propio, sino en nombre de Dios y de la Iglesia, de la Iglesia Diocesana, es decir, en nuestro nombre. Por nuestra parte, estamos llamados a colaborar con ellos en sus necesidades espirituales y materiales porque también participamos de su misión.

Como hijos de Dios es necesario que reavivemos el carisma misionero que recibimos por el bautismo. Todos estamos llamados a ser misioneros en nuestro ambiente, y algunos, por un don de Dios, son llamados a vivir este carisma misionero de una manera más plena. En ocasiones, cuando hablamos de «misión», pensamos en primer lugar en una tarea concreta que se nos manda. Pero la palabra «misión», antes de significar una tarea, es un *envío*. Así lo vemos en la vida de Jesús. Él es el enviado del Padre. Nosotros también estamos llamados a ser enviados por él. No nos enviamos a nosotros mismos. Al igual que el Padre envía al Hijo, Cristo nos envía a cada uno de nosotros. Solo así podemos participar de esa misión que recibió del Padre. Por eso, desde esta perspectiva de Dios, cuando uno recibe una misión ya no tiene sentido el *¿qué quiero hacer yo?* sino el *¿qué espera Dios de mí?*

Desde los ojos de Dios, somos enviados para *ser imagen de Jesús*. Quisiera recordar, que para ser testigo de Cristo y para ser enviado, lo principal es buscar la santidad. Ser otro Jesús para el mundo. Nuestra meta es que su vida y la nuestra se fundan, se hagan una, de tal manera que la vida de Jesús ilumine todas las circunstancias de la nuestra para que podamos decir

con San Pablo: «vivo yo, pero no soy yo, es Cristo quien vive en mí». Afortunadamente tiene una gran fuerza el testimonio en nuestro tiempo. Por eso, el bautizado, allí donde esté, debe mostrar cómo su vida está ungida por la fortaleza, la paz y la alegría que vienen de Dios, a pesar incluso de las circunstancias que le rodeen. Esto es un signo claro de la presencia de Dios en su vida. Esto me recuerda al libro de Daniel donde metieron a tres jóvenes en un horno y no se quemaron porque el ángel del Señor estaba con ellos. Así debe ser nuestro testimonio. Y vosotros, ¿cómo en medio de todo permanecéis fuertes, con paz y alegría? Ciertamente porque Dios está con nosotros. Por eso la misión se desarrolla a partir del testimonio de la vida y de la palabra. Es una combinación de las dos cosas, donde testimonio y palabra están llamados a conjugarse. No siempre en el mismo grado, porque las circunstancias de cada uno pueden ser muy distintas. Tenemos claro que la palabra sin el testimonio pierde todo su valor. Sin embargo, no debemos correr el riesgo de conformarnos únicamente con el testimonio de la vida, porque nos exponemos a que nuestro testimonio no sea comprendido por muchas personas como esperábamos. Las palabras iluminan el testimonio de vida, y la vida realiza la voz de nuestras palabras.

Por último, una manera de ser misionero aquí es conocer la *primera línea* de la Iglesia, las situaciones concretas que se encuentran los misioneros. De esta manera, nuestra labor misionera aquí se debe abordar desde la perspectiva de la universalidad de la Iglesia. Se les ha encomendado una gran tarea y por eso debemos cuidar a nuestros misioneros. Ellos están ahí en nuestro lugar.

✠ **José Ignacio Munilla Aguirre,**
Obispo de Orihuela-Alicante.

Carta del Administrador:

El próximo 4 de mayo de 2025 celebramos con gran alegría y esperanza el Misionero Diocesano y venimos de celebrar San José Obrero, la gran fiesta del trabajo donde unimos el gran trabajo que realizan los misioneros y misioneras repartidos por todo el mundo, en primera fila de la evangelización con la fiesta del 1 de mayo.

Mientras el patronato de la Fundación Misión y Promoción elegía el lema para la campaña de 2025, se puso encima de la mesa que este año la Fundación Misión y Promoción cumple 25 años y sobre ese hecho nos volcamos a pensar en un lema que recoja esta fecha tan señalada y el hecho religioso y misionero.

Con el lema **25 años dando esperanza en territorios de misión** quiero acercarme a la comunidad diocesana de Orihuela Alicante y recordarles que nuestros misioneros trabajan sin descanso al servicio de las personas más desfavorecidas en muchos proyectos para la promoción humana y la evangelización

Durante el año 2024 la Fundación Misión y Promoción ha recibido muchas peticiones de misioneros y con los fondos que tenemos hemos ayudado en **proyectos educativos, asentamientos de nuevas parroquias, becas y formación a seminaristas en el extranjero, residencias de ancianos, ayuda a religiosas en África, dispensarios sanitarios e incluso un proyecto de medio ambiente**. Muchos y variados proyectos con los que nuestros misioneros han podido llevar a cabo su labor de construcción de la dignidad humana.

Desde nuestro espacio y posibilidades tenemos que seguir cercanos y unidos a tanto trabajo y esfuerzo a través de la oración y de ayudas económicas. Desde nuestra vida cotidiana debemos apo-

yar la labor de estos misioneros en sus comunidades.

Si os parece bien os dejo la cuenta del banco de la Fundación Misión y Promoción. Recordaros que los donativos tienen desgravación en la declaración de la renta.

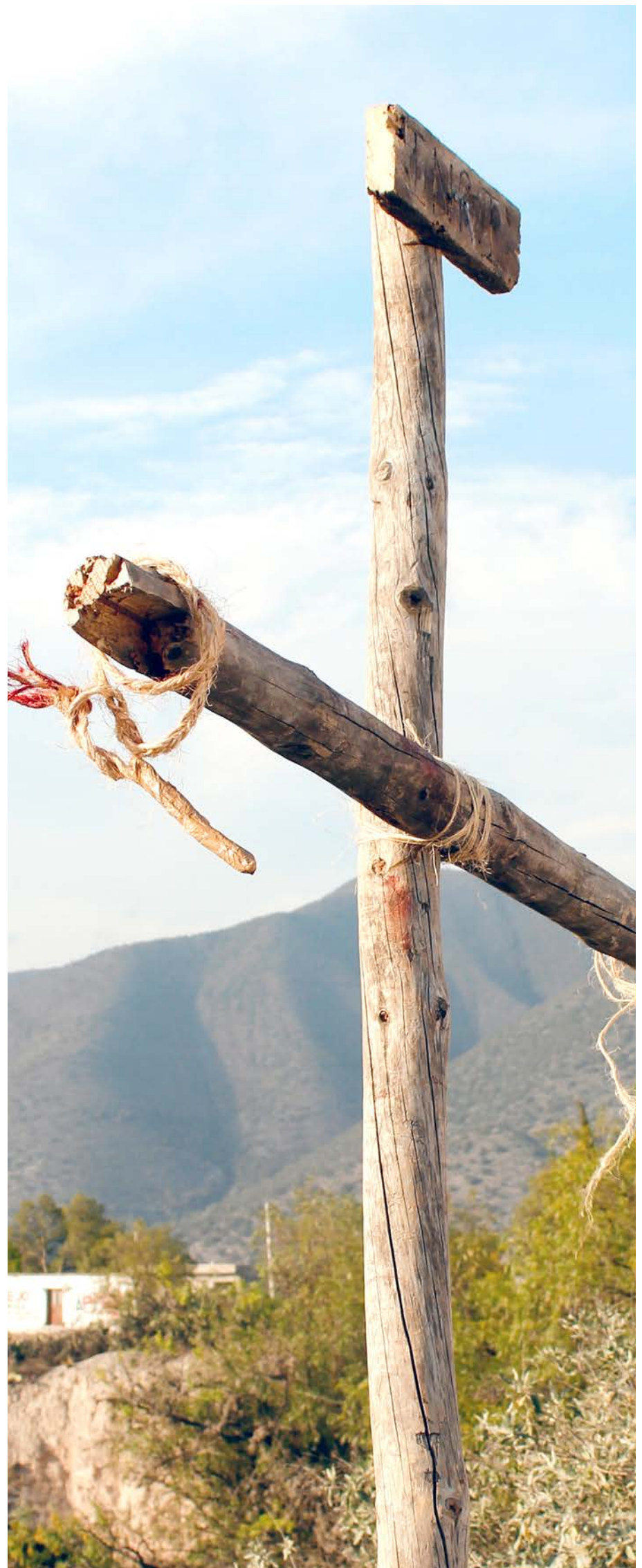
**IBAN ES40 0075 0007 5506
0236 2964**

De vuestros donativos os **quiero informar sobre las desgravaciones fiscales** a las que tenéis derecho en vuestra renta:

- Si eres **persona física**, podrás deducirte el 80% del importe de tus suscripciones y donativos íntegros por aportaciones de hasta 150€ al año. A partir de esa cantidad la deducción será del 40% si llevas aportando a la Iglesia al menos 4 años seguidos una cantidad igual o superior a la del año anterior, con un límite del 10% de la base liquidable en la **Declaración de la Renta**.
- Si eres **persona jurídica, es decir, una empresa**, podrás deducirte el 35% de tus suscripciones y donativos íntegros. Si llevas colaborando con la Iglesia al menos 4 años seguidos con una cantidad igual o superior a la del año anterior la deducción será del 40%, con un límite del 10% de la base liquidable del **Impuesto de Sociedades**.
- **Toda la información sobre la desgravación fiscal la tienes aquí:**
www.portantos.es/desgravaciones-y-deducciones-fiscales-por-donativos

Os doy las gracias por vuestra atención en nombre de nuestros misioneros diocesanos.

Manuel Juan González Lozano,
Administrador.



La iglesia de Sant Bertomeu de Finestrat vuelve a abrir sus puertas después de 3 años

El pasado sábado, 12 de abril, con la presencia del obispo de la Diócesis de Orihuela-Alicante, Mons. José Ignacio Munilla y el alcalde de Finestrat, Juanfran Pérez Llorca, se ha procedido a la reapertura de la Iglesia de Sant Bertomeu después de tres años cerrada y una rehabilitación integral.

El acto comenzó con el descubrimiento de una placa conmemorativa por parte del párroco Vicente Castaño, el obispo de la Diócesis de Orihuela-Alicante, José Ignacio Munilla y el alcalde de Finestrat, Juanfran Pérez Llorca.

Tras este descubrimiento, arrancaron los actos litúrgicos. Por la puerta principal que preside la Plaça de la Torreta entraron el obispo y los párrocos para empezar la Misa de consagración de la Iglesia. La Agrupació Coral de Finestrat, dirigida por el maestro José Vicente Algado, puso voz a toda la ceremonia.

Durante la liturgia, se ha llevado a cabo la introducción de la reliquia del hueso de San Amado y el acta de consagración de la dedicación del altar en una urna para su posterior enterramiento en el subsuelo del templo. A continuación, el aceite sobre el nuevo altar ha dado a esta iglesia la condición de

sagrada. Esta reapertura coincide además con el inicio de los actos litúrgicos de la Semana Santa.

En palabras del **alcalde, Juanfran Pérez Llorca**, «más allá del factor religioso, lo que hemos echado de menos nuestra Iglesia estos 3 años. Esta etapa llega a su fin, aunque seguiremos en el empeño de mejorarla, reformarla, poniendo en valor las nuevas pinturas que han aparecido para seguir manteniendo nuestra Iglesia como merece nuestro patrón, Sant Bertomeu y el poble de Finestrat».

La primera autoridad local también tuvo palabras de agradecimiento al párroco, D. Vicente Castaño, y a vecinos «por vuestro espíritu voluntario sin el cual hoy no estaríamos aquí. Hemos aprendido la lección. Siempre se consiguen las metas cuando hay colaboración de todos».

En esa misma línea se pronunció el **Obispo de la Diócesis de Orihuela-Alicante, José Ignacio Munilla**: «Reitero mi agradecimiento a todos, lo hago especialmente visible a D. Vicent y al Sr. Alcalde porque entre todos hacemos uno. Ese es el lema. Es necesario que todos sumemos y conjuguemos para saber que todos somos una familia».

La Iglesia Parroquial de Sant Ber-



tomeu de Finestrat ha permanecido cerrada desde mayo de 2022 por diferentes problemas en la estructura del edificio.

Ahora con los trabajos terminados en el interior y con la garantía de ejecución de la cúpula exterior, la Iglesia Parroquial de Sant Bertomeu vuelve a ser el centro religioso, artístico y cultural de referencia en Finestrat. Una referencia artística que además cuenta con el descubrimiento de diferentes pinturas originales que permanecían ocultas en la nave central de la iglesia.

Desde 2019, el Ayuntamiento, a

través de diferentes convenios de colaboración con la Diócesis Orihuela-Alicante, ha aportado más de 300.000€ para diferentes rehabilitaciones.

La Iglesia Sant Bertomeu fue construida en el exterior del recinto amurallado que era entonces Finestrat, gracias a la aportación de los vecinos de Finestrat. Bendecida, el 24 de agosto de 1.751 se considera desde entonces la primera expansión local más allá del pueblo amurallado. A día de hoy figura como Bien de Interés Local en el Inventario General del Patrimonio Cultural Valenciano.

III Encuentro de responsables diocesanos para las personas con discapacidad



El pasado día 5 de abril se celebró, en Madrid, el III Encuentro de responsables diocesanos

para las personas con discapacidad, bajo el lema: «Todos juntos regalamos esperanza».

El Secretariado de Pastoral del Sordo y Sordociego de nuestra Diócesis, fue invitado a participar, junto con otras diócesis españolas.

Las palabras de bienvenida de Mons. Román Casanova Casanova, Obispo de Vic y responsable del área de pastoral para las personas con discapacidad, nos daban ánimo, esperanza y fuerza para caminar desde el amor a Dios hacia el futuro sin miedo a nuestras debilidades o discapacidades.

Una gran ponencia por parte de D. Miguel Ángel Valero con el tema «Accesibilidad: fraterna, católica y transversal». Nos hace pensar que

todos juntos podemos ser agentes de accesibilidad.

Los testimonios de personas con diferentes discapacidades, presenciales y online, un placer, un regalo para los presentes. Con sus testimonios llenos de fe y esperanza en ellos he podido sentir la presencia, reciproca, del amor de Dios.

Ni qué decir tiene que los ratos de descanso y coloquio fueron de los más variados y muy enriquecedores. Una gran experiencia.

M^a Soledad Leria Pastor
Directora del Secretariado de Pastoral del Sordo y Sordociego



Jubileo 2025

Profesión de Fe (el Credo)

Credo niceno-constantinopolitano

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, luz de luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.



En la Diócesis de Orihuela-Alicante se han establecido varios lugares jubilares en donde se puede ganar la gracia de la indulgencia:

1. Catedral del Salvador de Orihuela.
2. Concatedral de San Nicolás de Alicante.
3. Parroquia Nuestra Señora del Consuelo de Altea.
4. Santuario de Orito.
5. Monasterio Santa Faz de Alicante.
6. Basílica Santa María de Elche.
7. Capilla Hospital Vega Baja.
8. Capilla Asilo Hermanitas Ancianos Desamparados de Villena.

Credo apostólico

Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

Un recorrido por las imágenes del Sagrado Corazón de Jesús de nuestra Diócesis (9)

Por **Federico Jiménez de Cisneros**, profesor de Historia.

LOS Montesinos está en la Vega Baja del Segura, una zona de importancia agrícola.

La parroquia tiene el nombre de Nuestra Señora del Pilar, y pertenece al arciprestazgo de Torrevieja. El Sagrado Corazón y la Virgen del Pilar son los patronos del municipio.

En la plaza principal, plaza del Sagrado Corazón, levantaron un monumento al Corazón de Jesús en 1924, con una imagen que tenía los brazos abiertos. Los Montesinos fue el primer pueblo de la diócesis de Orihuela consagrado al Sagrado Corazón de Jesús. Hizo la bendición el obispo de Orihuela don Francisco Javier de Irastorza Loinaz. La imagen original fue deteriorándose, y en el año 1994 la sustituyeron por la actual. La primera imagen expresaba la acogida de Jesucristo y la actual expresa la

bendición del Señor. Es de color blanco y representa a Jesús de pie, vestido con túnica y manto, con barba y larga cabellera; tras la cabeza una corona formada por tres ráfagas; bendice con la mano derecha, y el Corazón destaca sobre la túnica. A sus pies, leemos «Reinaré siempre en Los Montesinos. Año 1924-1994». Tres columnas sirven de pedestal, como símbolo de la Santísima Trinidad. Esta segunda imagen fue bendecida por el obispo de Orihuela-Alicante don Francisco Álvarez Martínez.

Al estar colocada sobre un pedestal de unos dos metros de alto, es fácil acercarse a sus pies para contemplar al Señor. Esta cercanía es una oportunidad para mirar el rostro del Sagrado Corazón de Jesús, y recordar que Jesucristo desea estar presente en nuestra vida, y bendice a las personas, a las familias, las casas y las poblaciones donde se venere su imagen.

Los Montesinos

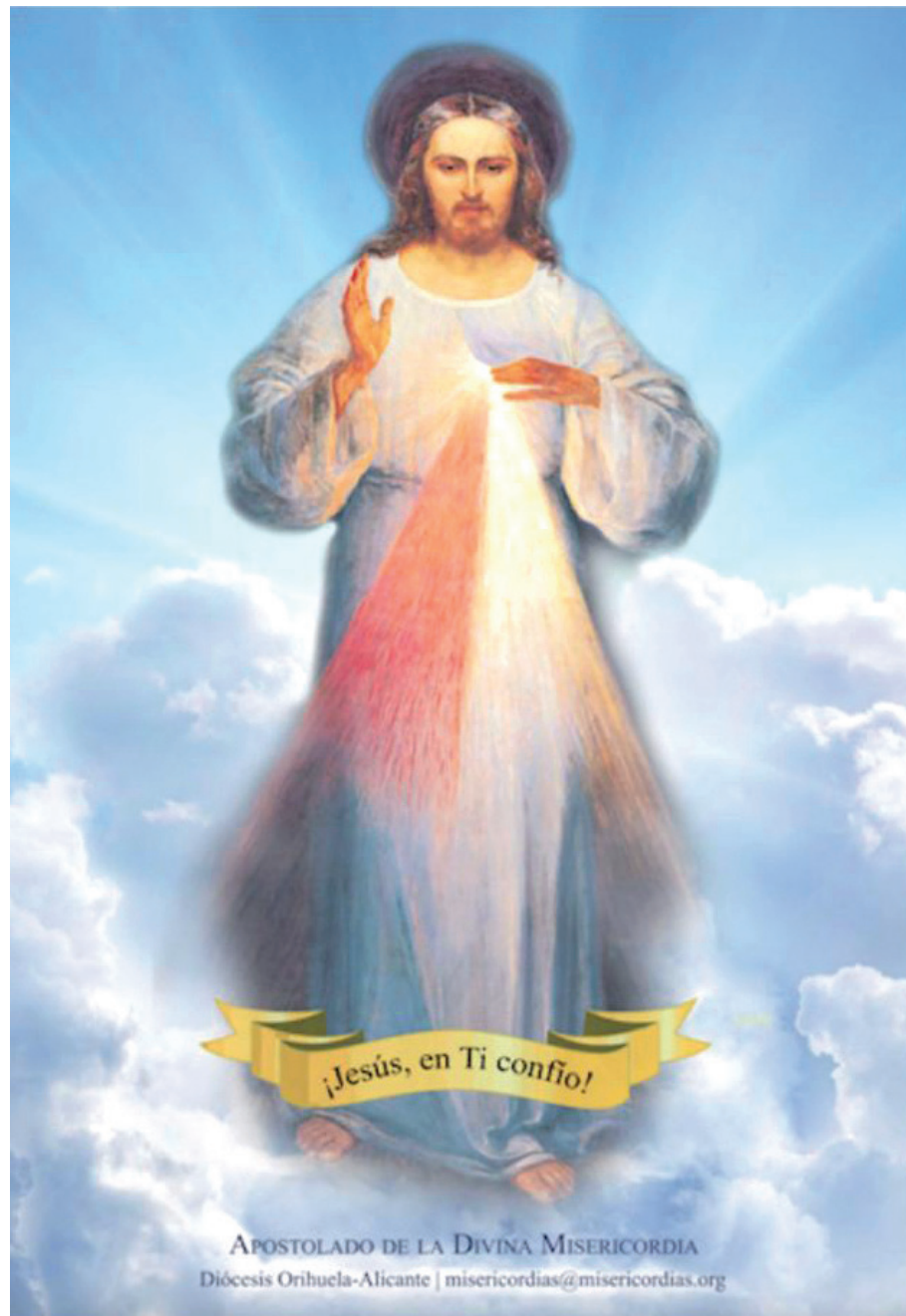


Fiesta de la Divina Misericordia

El próximo 27 de abril, II Domingo de Pascua, celebraremos la Fiesta de la Divina Misericordia, que esta vez cobra un realce especial por situarse en el marco de este Año Jubilar de la Esperanza, además de celebrarlo dentro de la preparación que estamos llevando a cabo para consagrar nuestra Diócesis al Corazón de Jesús.

Precisamente el Corazón de Jesús es la Fuente de la Misericordia: la Sangre y el Agua que brotaron de su Corazón –así representado en la imagen de la Divina Misericordia– purifica nuestras almas de todo pecado. ¿Y qué actitud debería ser la nuestra ante el Corazón de Cristo? Que no nos quepa la menor duda: la actitud adecuada para acoger esta gracia no es otra que la actitud de confianza en su misericordia infinita. “Por eso la oración más popular, dirigida como un dardo al Corazón de Cristo, dice simplemente: ‘En Ti confío’. No hacen falta más palabras» (Papa Francisco, Carta Encíclica *Dilexitis* nos, 90; citando a Santa Faustina Kowalska en su *Diario*, 47).

Por otro lado, esta Fiesta de la Divina Misericordia engarza muy bien con el Año Jubilar en el que estamos porque la Divina Misericordia es Fuente de Esperanza. En palabras de San Juan Pablo II: “Fuera de la misericordia de Dios no existe otra fuente de esperanza para el hombre». Efectivamente, aguardamos la alegre esperanza de nuestra salvación en Dios, rico en Misericordia, que no se cansa de perdonar, que nos espera siempre con los brazos abiertos



y cuyo Amor es más grande que todas nuestras culpas. ¡Qué mayor alivio y esperanza cabe experimentar cuando recibimos este abrazo de la Misericordia Divina que perdona todos nuestros pecados! Por muy bajo que haya caído, por muy grave que pueda ser la

culpa, su Amor misericordioso llega a levantarnos de toda caída y a reparar todo el daño que hayamos podido cometer.

Aprovechemos la ocasión en la Fiesta de la Divina Misericordia dentro de este Año Jubilar para

lucrar la indulgencia plenaria y ganar el Jubileo con las condiciones habituales establecidas por la Iglesia: la Confesión sacramental, la Comunión Eucarística y la oración por las intenciones del Papa, con el ánimo totalmente desprendido de todo afecto a cualquier pecado, incluso venial, participando en prácticas de piedad celebradas en honor de la Divina Misericordia.

Desde el Movimiento Apostólico de la Divina Misericordia en nuestra Diócesis, lo celebraremos concretamente en un templo jubilar como es la Concatedral de San Nicolás, el domingo 27 de abril, a partir de las 17:00h con una Hora Santa de Adoración y Coronilla ante el Santísimo, siguiendo con la celebración de la Eucaristía a las 18:00h que presidirá Mons. Francisco Cases, Obispo emérito de Canarias.

Tenemos materiales disponibles que nos podéis solicitar para conocer mejor la espiritualidad de la Divina Misericordia (el Diario de Santa Faustina, el cuadro con la imagen, estampas con la Coronilla...), destacando la Novena a la Divina Misericordia que comienza el Viernes Santo y que podría iniciarse ese día en nuestras comunidades ante el Monumento.

José Cristóbal Moreno García,
Consiliario diocesano
José Luis Navarro Sala,
Presidente diocesano

Correo electrónico:
divinamisericordiaoa@gmail.com

Tlf: 661 52 93 94

Infórmate sobre toda la actualidad diocesana en:

www.diocesisoa.org

Entrega del premio a la ganadora nacional del Concurso de Dibujo de Infancia Misionera 2025



Este año en nuestra Diócesis, Orihuela-Alicante, han participado en el concurso de dibujo de Infancia Misionera el Colegio Nuestra Sra. del Carmen de Sax, el colegio Ntra. Sra. del Remedio de Alicante, el colegio Rico Sapena de Castalla y la parroquia San Francisco de Asís de La Marina, de los cuales hemos hecho una primera fase de selección y luego una segunda fase, en la cual los dibujos elegidos, uno de cada categoría, se han mandado a Madrid pasando a la fase nacional. Una de las participantes de la Parroquia San Francisco de Asís de La Marina, Niki Van Luijn, ha sido ganadora nacional del concurso de dibujo «Comparto lo que tengo», de la primera categoría. Ayer 8 de abril le hicimos entrega

del premio, una tablet, y del diploma, en la Delegación de Misiones en Alicante, con la presencia de las catequistas, la madre y el Delegado D. Santiago Estradera. Este concurso, que cumple su 12ª edición, es una oportunidad para la sensibilización misionera, ya que promueve que los niños trabajen con creatividad el lema que Infancia Misionera propone cada año, en esta edición 'Comparto lo que tengo'. Nos ha sorprendido la capacidad de los niños para transmitir a través del arte la importancia de la misión y el papel fundamental que ellos mismos tienen en ella. Hemos visto la relación que tiene con el vídeo de la jornada, algo que refuerza mucho el mensaje que hemos querido lanzar este año.

Ejercicios Espirituales para Laicos



Desde la Delegación de Laicos de nuestra Diócesis, se ha programado una tanda de ejercicios espirituales de silencio en cuaresma los días 14, 15 y 16 de marzo.

Ante las prisas y dificultades en que vivimos, se nos ofrece una estupenda posibilidad de «descansar» en el sentido auténtico del término cristiano, de hacer silencio y dejar que el señor nos hable

en la intimidad de la oración y de su presencia.

Los ejercicios fueron dirigidos por el Rvdo. D. Ricardo Juan García, Párroco de San Juan Bautista de Benalúa (Alicante) y Vicedelegado de Educación y Cultura.

Los ejercicios se desarrollaron en la Casa de Espiritualidad «Diego Hernández» de Elche. Participaron un total de 20 personas.



Cuando marcas la 'X' de la Iglesia en tu declaración de la renta, tu ayuda llega más cerca de lo que piensas.

Tan cerca, que hemos creado la Línea 105 Xtantos para enseñártelo.



X TANTOS

Descubre más en:
linea105Xtantos.es





RETIRADA ESPIRITUAL
1er Sábado de mes
3 MAYO 2025
10:30 h. a 19:30 h.

**Sobre Encíclica
"Dilexit nos-NOS AMÓ"
AMOR POR AMOR
LA REPARACIÓN**

Casa de espiritualidad
BETANIA Orito (Alicante)
Tfno. 683 224 654 

INSCRIPCIÓN: acogida@pfbetania.com

CONGRESO NACIONAL EXTRAORDINARIO DE
PUERI CANTORES
Les veus del cel



del 2 al 4 de mayo
ELCHE 2025

Sábado 3 de Mayo
21:00 h. Basílica de Santa María
CONCIERTO DE GALA

Domingo 4 de Mayo
10:00 h. Basílica de Santa María
MISA DE CLAUSURA

Organiza:          



Pastoral de Infancia y Juventud

Llamados por nuestro nombre



El pasado sábado 12 de abril tuvo lugar en el corazón de nuestra Diócesis, el Seminario de Orihuela se llenó de vida, in quietudes y esperanza. Convocados desde todos los rincones de la Diócesis de Orihuela-Alicante, numerosos jóvenes respondieron a la invitación de detenerse, escucharse y plantearse con hondura la pregunta vocacional que da sentido a toda existencia: ¿para quién soy?

La jornada comenzó con una cálida acogida que dio paso a una bienvenida conjunta. A continuación, los participantes fueron distribuidos por grupos de edad, donde tuvieron la oportunidad de escuchar diversos testimonios de vida que daban cuenta de cómo Dios sigue llamando hoy a través de caminos muy distintos: el sacerdocio, la vida consagrada y el matrimonio. Seminaristas, matrimonios jóvenes, consagradas y sacerdotes compartieron con sinceridad el proceso de discerni-

miento que les condujo a descubrir su vocación.

Tras los testimonios, cada grupo realizó un ejercicio de reflexión personal, favoreciendo el silencio interior y la escucha profunda de lo que el Señor pudiera estar susurrando al corazón de cada uno. En un clima de recogimiento, la jornada culminó con una vigilia de oración ante el Santísimo Sacramento, que permitió poner en manos de Cristo las preguntas, inquietudes y anhelos despertados a lo largo de esta jornada.

Nuestro obispo, Don José Ignacio Munilla, dirigió unas palabras llenas de cercanía, aliento y esperanza, recordando que la vocación es siempre una llamada a la entrega y al amor concreto.

Finalmente, todos los asistentes compartieron una cena festiva acompañada de música, celebrando juntos la alegría de una Iglesia joven, viva y abierta al plan de Dios.



La Oración en el Huerto

Museo Diocesano de Arte Sacro de Orihuela, procedente de la Catedral de Orihuela. Luis López, 1817

Este lienzo, que actualmente se expone en el Museo Diocesano de Arte Sacro de Orihuela, constituye una pieza de especial relevancia dentro de la colección de obras artísticas del museo que provienen de la Catedral de Orihuela.

Se trata del bocaporte de uno de los altares laterales de la capilla extramuros de la Catedral de Orihuela, dedicada a Nuestra Señora de Loreto, lugar de gran significación histórica, por ser el espacio cultural que dio origen a la Semana Santa de Orihuela durante la segunda mitad del siglo XVI, como sede de las cofradías organizadoras de la procesión de la Sangre de Cristo que se celebraba en el atardecer de Viernes Santo.

La obra es pareja de *El Descendimiento*, un lienzo de gran dramatismo y fuerza expresiva realizado por Bernardo López, que decoraba un altar situado frente a *La Oración en el Huerto* en la misma capilla. Esta pintura, en particular, fue ejecutada por Luis López Piquer, hermano del citado Bernardo, destacado artista de la época, y heredero de una notable tradición pictórica, ya que ambos eran hijos del pintor de cámara del rey Fernando VII, Vicente López Portaño, una de las figuras más representativas del arte del siglo XIX en España, quien, a su vez, fue discípulo en sus primeros años de formación de un gran pintor de nuestra tierra, Fray Antonio Villanueva.

La escena recoge uno de los momentos más sobrecogedores de la Pasión de Cristo, tal y como relatan los evangelios canónicos: la oración de Jesús en el Huerto de Getsemaní, en la víspera de su prendimiento. El dramatismo de aquel momento se ve acentuado por la aparición de un ángel que, descendido del cielo, le ofrece su consuelo. Jesu-

cristo, situado en el centro de la composición, se muestra en actitud de recogimiento y entrega, envuelto por un halo de luz que enfatiza su carácter divino y contrasta intensamente con las sombras que envuelven ambas figuras, reforzando así su simbolismo: la confrontación entre la oscuridad del sufrimiento y la luz de la esperanza. La maestría técnica de López Piquer se manifiesta en el tratamiento de la anatomía, el modelado de los pliegues del ropaje y la delicadeza con que se resuelven los gestos y miradas, lo que dota a la obra de una intensa carga emocional y espiritual.

Además de su valor devocional, esta pintura es un testimonio elocuente del arte religioso de la época y del papel que desempeñaron los talleres familiares en la transmisión del conocimiento artístico. Su conservación y exposición actual permite al visitante apreciar no solo la calidad técnica de la obra, sino también el contexto histórico y religioso en el que fue concebida, que no es otro que las antiguas procesiones de Semana Santa en Orihuela, ya que como bocaportes, ocultaban grupos escultóricos de carácter procesional con la misma iconografía.



Alicante: 101.0 fm • Elche: **91.5 fm**

Benidorm: **101.0 fm** • Villena: **104.0 fm**



RADIO MARIA

* La actualidad de nuestra Diócesis en el programa «Revista Diocesana» los sábados a partir de las 13:30h.

- **24 de abril:** Santo Rosario a las 9:25h. en la parroquia San Francisco de Asís de Benidorm.
- **29 de abril:** Santa Misa a las 19:30h. en la parroquia de San Martín de Callosa de Segura.
- **30 de abril:** Santa Misa a las 19:30h. en la parroquia de la Madre de Dios del Carmen, Alicante.

Alicante: 89.6 fm

882 om



**COPE
ALICANTE**

- * **El Espejo: viernes, 13:3 h.** Toda la actualidad diocesana con Luis Fenoll, Sarah de la Torre y Manuel Bernabé.
- * **Cáritas Diocesana: domingos a las 9:45h.** (Con M^a Ángeles Amorós y Rafael Pacheco)

Suscríbete al nuestro canal de YouTube

 **Diócesis de Orihuela-Alicante**

Sigue toda la actualidad informativa de la Diócesis de Orihuela-Alicante. Además, semanalmente te traemos también nuestro programa diocesano 'DE PAR EN PAR', que se emite desde hace más de 25 años





Ahora también puedes colaborar con la Iglesia Diocesana de Orihuela-Alicante a través de BIZUM

Código: 05568

Nombre: Obispado de Orihuela

TU PARROQUIA TE NECESITA

Entra en **DONAMIIGLESIA.ES**

Realiza tu donativo para que tu parroquia continúe su labor



#SomosIglesia24Siete

 **mediterráneo**

La televisión de la Iglesia en la Comunidad Valenciana

SERVICIO DE AYUDA A LA VIDA SAV

- Me he quedado embarazada de forma imprevista. No sé qué hacer. Necesito ayuda material para criar a mi bebé.
- Quiero quedarme embarazada y estoy teniendo dificultades.
- Tengo familia numerosa y quiero conocer mis derechos.
- Estoy enfermo y necesito acompañamiento. Necesito la asistencia de un capellán en el hospital.
- Estoy viviendo un duelo.
- Quiero apoyar la vida desde la oración y quiero ayudar como voluntario para la Vida.



CONTACTO > **671 076 615**
De lunes a viernes de 10 a 20 h.
vida@familiayeducacion.es



Entidades colaboradoras: Red Madre · Provida · Familias numerosas · 40 días por la vida · Hominum · Toda Vida importa · COF · SEMA

 **Punto Final**
Por Luis López

6. Para vivir la llamada del «Primer Anuncio»

La Evangelización es «proceso y camino» que nos lleva, nos introduce, en el camino evangelizador del Proyecto de Jesús, que es el proyecto salvador de la Iglesia.

Se trata de un proceso que empieza por la lógica de «la escucha»: ese camino por el que abrimos, la vida y la fe, al crecimiento de la Palabra Evangelizadora. Presencia vida de Jesús que nos habla, nos llama y nos convoca. Y después nos envía.

Y así, el Primer Anuncio, se convierte en un Proyecto Evangelizador que, renovándonos en la fe, nos hace testigos: testigos del Anuncio Evangelizador, y testigos de una vida misionera.

Todo este camino evangelizador de Primer Anuncio lleva consigo la vivencia y el testimonio de las actitudes que queremos subrayar:

- Se trata de un «momento misionero» que nos hace vivir la conversión. Es la expresión vivida desde la fe, que se hace realidad en la vida.
- Es parte de una etapa catecumenal, donde se va realizando el camino de respuesta a la llamada misionera de Primer Anuncio.
- Es la expresión de la vida cristiana en la comunidad. Es el dinamismo misionero abierto a la formación y a la vivencia de la fe.
- Es, fundamentalmente, el momento donde la vida cristiana se hace realidad, llenando de sentido una fe que se hace más vida por el anuncio de la Buena Noticia. Nos hace conocerla mejor, para vivirla mejor.

Se trata de una camino «sinodal», el que se hace «juntos y unidos», para ser Iglesia.

Agenda

- 20 de abril**
PASCUA DE RESURRECCIÓN
- 24 de abril**
Curso Agentes Pastoral con personas migradas.
- 26 de abril**
Consejo Diocesano de Pastoral.
- 27 de abril**
II Domingo de Pascua. Domingo de la Misericordia.
- 28 de abril**
San Vicente Ferrer.
- 29 de abril**
Peregrina Diocesana Escolar.
- 30 de abril**
Peregrina Escolar Escuela Católica y Pública.
- 1 de mayo**
San José Obrero. Día Internacional del trabajador. SANTA FAZ. Cursos de Cristiandad (1-4 mayo). Jubileo de los trabajadores (1-4 mayo).
- 4 de mayo**
III Domingo de Pascua. Jornada y Colecta Misiones Diocesanas. Día de la HOAC.
- 5 de mayo**
Semana de Oración por las Vocaciones (5-11 de mayo). Colegio de Arciprestes.
- 8 de mayo**
Consejo Diocesano de Economía.
- 9 de mayo**
Emaús Mujeres-Madre de la Iglesia (9-11 mayo). Samuel S. Vicente Santísima Cruz (9-11 mayo).
- 10 de mayo**
Día del Monaguillo. Ntra. Sra. Desamparados.
- 11 de mayo**
IV Domingo de Pascua. Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones. Día del Comercio Justo.